

UNA HISTORIA DE SUPERACIÓN: BETHANY HAMILTON

Bethany Hamilton estaba destinada a ser surfista, una de las mejores. Sus padres eran amantes de este deporte y, antes de que ella naciera, se mudaron a la cuna del surf: Hawaii, con varias de las mejores playas del mundo para surfear. Allí nació la joven en 1990, a la que **inculcaron el amor por las olas desde sus primeros años de vida**. Aprendió a cabalgar las olas casi al mismo tiempo que a andar, y con cuatro años ya practicaba esta disciplina. Desde ese momento, el agua se convirtió en su elemento.

Entregada a la tabla, participó en su primera competición, Rell Sun, con solo ocho años. Ganó en las dos disciplinas en las que intervino: la de shortboard y la de longboard para niñas entre siete y nueve años. Su carrera profesional despegaba en ese momento, llegando a consolidarse con el paso de los años.

En 1999, al cumplir 9 años, se empezaba a considerar a **Bethany** como una niña prodigio. Por ello, una de las marcas más conocidas del mundo del surf, **Rip Curl**, paso a patrocinarla junto con su amiga Alana Blanchard. Este patrocinio lo mantiene en la actualidad, siendo una de las principales **embajadoras de Rip Curl en el mundo**.

La historia de Bethany Hamilton con el surf estaba empezando, convirtiéndose en su trabajo y su pasión. Cuando no estaba entrenando para alguna competición, lo hacía por diversión, pero Bethany estaba siempre dentro del agua. El 31 de Octubre de 2003, como cualquier otro día, a los **13 años**, se desplazó a una playa de Kauai con su amiga Alana y con el hermano y el padre de esta.

Tabla en mano, se sumergió en el mar y, a unos 300 metros de la costa, cuando el agua le cubría, se sentó sobre la tabla para esperar las olas. Allí, mientras estaba esperando las olas con la mano izquierda debajo del agua, **un tiburón la atacó y le arrancó el brazo izquierdo por debajo del hombro**. La herida que le provocó el tiburón a Bethany era muy grave, **llegando a perder el 60% de la sangre** de su cuerpo.

Sus amigos la llevaron hasta la orilla para poder trasladarla a un hospital. La rápida intervención de los médicos salvo su vida, eso sí, **no había ninguna solución más allá de aprender a vivir con un solo brazo**.

A pesar del trauma desencadenado del accidente, Bethany no dudó en ningún momento acerca de su pasión: **no iba a dejar el surf. Solo diez semanas después del trágico accidente con el tiburón volvió a surfear**. Para ello, tuvo que adaptar una tabla hecha a mano para que fuera más gruesa y sencilla de utilizar. Antes que nada, tuvo que aprender a **nadar con un brazo** y, poco a poco, volvió a surfear como antes.

Además, el padre de Bethany diseñó unas asas centrales en la tabla de su hija para poder realizar la maniobra del pato. Esta sencilla maniobra que sirve para sumergirse por debajo de las olas, era muy costosa para Bethany, al no tener un apoyo que le diese equilibrio.

Tan solo un año después de su vuelta al surf recibió su siguiente galardón: el premio ESPY al mejor regreso de un deportista. Durante los siguientes años continuó obteniendo grandes resultados en numerosas competiciones a nivel nacional e internacional.

En el año 2011, la vida de la joven surfista se llevó a la gran pantalla, la película se llama, Soul Surfer. Ya en 2019, se estrenó en Netflix un documental sobre sobre Bethany.

Como podéis ver, es una historia de superación en la que a pesar de los graves problemas consiguió ser lo que soñaba desde pequeña.

A continuación os dejo el enlace del tráiler de la película y del documental por si queréis verlo.

https://www.youtube.com/watch?v=ekMYppp3Z_U

<https://www.youtube.com/watch?v=O5MsXjUQLYM>

CONTESTA A LAS SIGUIENTES CUESTIONES

-¿Has superado alguna situación "difícil" relacionada con el deporte? ¿Cuál?

.....
.....
.....

-Busca otro/a deportista que sea un ejemplo de superación. ¿Qué resaltarías de él/ella?

.....
.....
.....
.....
.....
.....